

acuerdo sobre ninguno de los puntos esenciales (1541). Entonces Carlos V impuso silencio á todos hasta la celebracion del concilio. Paulo III fue bastante dichoso para hacer aceptar la ciudad de Trento por los reformados, y se convino que se reunirían allí el 1º de noviembre de 1542.

*Progresos de la reforma.* Diversos acontecimientos atrasaron seis meses mas la apertura del concilio. En medio de todas estas tergiversaciones la reforma hacia grandes progresos. El elector de Brandeburgo la introducía en sus Estados; el duque Enrique la propagaba en la Misnia y en la Turingia (1539), y Federico II le daba entrada en el Palatinado (1544); en fin, la apostasía del arzobispo de Colonia le aseguraba la mayoría en el colegio electoral. Estas noticias inquietaron mucho al papa, quien supo sin asombro que los protestantes se negaban á ir al concilio. No por eso el concilio dejó de celebrar sus sesiones, y minó por sus fundamentos la reforma proclamando la autoridad de la Iglesia, reconociendo la supremacía de la sede apostólica y declarando auténticos todos los libros de la *Vulgata*. Paulo III fulminó sus anatemas contra el arzobispo de Colonia, y se entendió con el emperador para poner una barrera á los progresos del error. Carlos V obró con prudencia y energía, levantó tropas, é hizo alianza con Roma.

*Muerte de Lutero (1546).* En todas partes se presentian horribles tempestades. Los protestantes se agitaban para estar preparados á resistir á los innumerables batallones del emperador. Lutero murió en el momento en que la guerra civil iba á estallar. Bastante era ya haber visto á los anabaptistas y á los paisanos, sublevados por sus palabras, pasear sus furios por toda la Alemania, sin asistir todavía á nuevas catástrofes. Su cuerpo fue trasportado de Eisleben á Wittemberg. Lo colocaron en una bóveda que abrieron en frente de su púlpito, y el tierno Melancton alabó su apostolado recordando en un largo discurso todos sus trabajos.

#### § IV. Desde la muerte de Lutero hasta la primera guerra de religion (1546-1555).

*Primera guerra de los protestantes en Alemania (1546-1547).* Carlos V, antes de batirse, hizo tocar todos los resortes de la politica para introducir la division entre los protestantes. Habia logrado separar de su partido á los margraves de Brandeburgo, Carlos y Alberto, y al ambicioso Mauricio de Sajonia. Cuando se creyó seguro del éxito, desterró del imperio al elector de Sajonia y al landgrave de Hesse, y comenzó el ataque por la toma de Neuburgo, de Donabert y de Dillemburgo. Durante este tiempo Mauricio penetraba en la Sajonia, é invadía los Estados del elector. Juan Federico se vió obligado por esto á abandonar sus aliados para ir al socorro de sus súbditos, de modo que la liga protestante fue disuelta en pocos meses.

*Batalla de Muhlberg (1547).* Carlos V triunfaba, cuando de repente la fortuna cambió de aspecto. El elector echó de sus Estados é hizo prisionero á Alberto, margrave de Brandeburgo, que le habia traído socorros. Para colmo de desgracia, el emperador supo al mismo tiempo que su hermano era inquietado en Moravia y en Bohemia, y que Francisco I acababa de excitar contra él á los Turcos, Venecianos y Daneses. Por fortuna la muerte del rey de Francia le libró de esta última coalicion, y ya no tuvo que combatir sino á los protestantes. Juan Federico, acampado sobre el Elba, habiendo bajado entonces por el rio hasta Muhlberg, Carlos V le venció y le hizo prisionero.

*Poder de Carlos V (1546-1559).* El emperador, despues de la victoria, exclamó á la manera de César: *Vine, ví, Dios venció.* En efecto, jamás se ganó mas pronto ni fue mas decisiva una batalla. El elector y el langrave de Hesse quedaron prisioneros del emperador, quien les despojó de sus Estados, despues de haberlos humillado. Mauricio fue investido del electorado; Carlos V hizo arrasar todas las plazas fuertes de sus enemigos, se apoderó de su artillería, y la envió á Italia.

á los Países Bajos y á España. Hecho árbitro de la Alemania, creyó poder serlo también de la creencia. Se rodeó de teólogos, y dictó el formulario de fe que católicos y protestantes habian de firmar, esperando las decisiones del concilio (1548). Este decreto, que solamente era provisional, recibió el nombre de *interin*. Aunque poco mas ó menos conforme á la doctrina católica, descontentó á todos, porque nadie reconoció al emperador el derecho de pronunciar en semejante materia.

*Traicion de Mauricio de Sajonia (1551)*. La mayor parte de las ciudades de Alemania se declararon abiertamente contra el *interin*. El mismo elector se negó á recibirlo. Oyendo este príncipe ambicioso murmurar en todas partes á los protestantes, resolvió ponerse á su cabeza y humillar al emperador, autor de su propia fortuna. Habiendo recibido orden de marchar contra Magdeburgo que rehusaba con mas terquedad aceptar el *interin*, alargó el sitio, levantó tropas, y se unió secretamente con el rey de Francia Enrique II.

*Segunda guerra de los protestantes (1552-1555)*. Carlos V no creyó su traicion sino cuando le vió invadir la Franconia con los habitantes de Hesse y con las tropas del margrave Alberto. La posición del emperador era crítica. Sin dinero y sin ejército, hubiera querido ganar tiempo por medio de negociaciones. Pero Mauricio, que se apercibió de ello, cayó de repente sobre el Tirol, y poco faltó para hacerle prisionero en Inspruck, donde estaba enfermo. Libre de este peligro, se vió no obstante obligado á firmar en Passaw una transaccion, por la cual renunciaba al *interin*, ponía en libertad al landgrave de Hesse, y se comprometía á reunir una dieta en el término de un año para concluir todas estas discusiones religiosas (1552).

*Guerra con la Francia (1551-1562)*. Lo que obligó á Carlos V á concluir esta transaccion, fue la noticia de los triunfos del rey de Francia Enrique II, aliado de Mauricio. Acababa de apoderarse de los tres obispados Toul, Metz y Verdun, y amenazaba toda la Alsacia (1552). El emperador se apresuró á socorrer sus provincias desmembradas, y puso sitio á Metz (1553). Francisco de Lorena, duque de Guisa, se habia in-

trducido allí con toda la nobleza de Francia, y Carlos V solamente recogió la vergüenza de un descabro bajo los muros de esta ciudad. Es verdad que se vengó de ello por la ruina de Terouana y de Hesdin (1553); pero fue derrotado otra vez cerca de Renti, en los confines del Artois y del Bolognés (1554), sin poder nunca reparar esta última desgracia por ningun acontecimiento memorable.

*Primera paz de religion (1555)*. No deseaba mas que la paz. La Alemania estaba siempre agitada, á pesar de la transaccion de Passaw. Mauricio se habia visto obligado á tomar las armas contra el margrave de Brandeburgo, el turbulento Alberto, y murió ganando una batalla contra él en los páramos del ducado de Luneburgo (1553). Sin embargo los diversos príncipes alemanes se avinieron, y se concluyó en Augsburgo una paz definitiva. Se garantizó á los reformados el libre ejercicio de su religion, y la posesion de todas las propiedades que habian robado á las iglesias. Todo príncipe podia á su antojo determinar cuál seria la religion dominante en sus Estados, sin obligar no obstante á ninguno de sus súbditos á seguirla. Se concedía libertad á todo individuo para que cambiase de país por el único motivo de la religion.

*Abdicacion de Carlos V (1556)*. Despues de este acto solemne, Carlos V, desdeñado del mundo y fastidiado de los negocios, resolvió abandonar todas sus coronas para ir á la soledad de un monasterio con el fin de prepararse á la muerte. El 25 de octubre de 1555 hizo venir á Bruselas á su hijo Felipe, y le entregó la soberanía de los Países-Bajos, despues de una tierna allocucion en la que le recordó todo lo que habia hecho por la gloria y la prosperidad de sus pueblos. El 16 de enero del siguiente año le cedió también sus reinos de España y de Navarra, y el 7 de setiembre abdicó el imperio en favor de su hermano Fernando (1556). Entonces, libre de todo cuidado, se hizo acompañar de sus dos hermanas hasta el camino de Valladolid. Allí las dejó, y se encerró en una celda del monasterio de Yuste, en medio del delicioso país de Extremadura. Dividía su tiempo entre la oracion y el trabajo manual, y principalmente se ocupaba de relojería. Un

dia tuvo la idea de hacer celebrar sus exequias por los monjes antes de su muerte. Pidió un ataúd, se encerró en él, y respondió á sus oraciones, al mismo tiempo que meditaba sobre el juicio de Dios que le esperaba. Esta ceremonia le impresionó tan vivamente, que se atribuye su muerte á la emoción que le causó. Falleció el 21 de setiembre de 1558 á la edad de cincuenta y seis años.

---

### CAPITULO III.

*De los Estados escandinavos y de los Estados eslavos desde el establecimiento de la Reforma hasta la muerte de Gustavo Wasa (1).*

(1517-1650.)

El protestantismo se extiende desde la Alemania á todos los países del Norte; y allí, como en el lugar de su nacimiento, debe todos sus progresos á la protección que los príncipes le conceden. Federico I y Cristian III le introducen por fuerza en el corazón de Dinamarca y de la Noruega; Gustavo Wasa abusa del título de libertador que le da la Suecia reconocida para propagarlo en su reino; la Prusia y la Livoña ven su fe sacrificada á los intereses y á la ambición de los grandes dueños que las gobiernan; y en Polonia la reforma prospera en razón directa de los favores que obtiene de los soberanos. En todas partes los reyes manejan á su antojo la conciencia de sus súbditos, y se hacen señores de la religión, como de la política, á la manera de los czares de Rusia.

§ I. De la Dinamarca desde el advenimiento de Cristian II hasta la muerte de Cristian III (1513-1560) (1).

*Reinado de Cristian II (1513-1523).* Cristian II, que por sus crueldades ha sido llamado el Neron del Norte, dió un gran escándalo al principio de su reinado. Habiéndose casado con la hermana de Carlos V (1515), se unió al rey de Inglaterra, y al gran duque de Rusia, fundó una compañía danesa en Novogorod para el comercio, y usurpó la corona al rey de Suecia Stenon Sturo II por la mediación de Gustavo Troll,

(1) AUTORES QUE SE PUEDEN CONSULTAR : Mallet, *Historia de Dinamarca ó Historia de la liga anseática*; Geyer, *Historia de Suecia*; Dlugossi, *Historia polónica*; Karamsin, Lévêque, Esneaux y Chennehot, *Historia de Rusia*.

(\*) REYES DE DINAMARCA : Cristian II (1513-1523), Federico I (1523-1533), Cristian III (1534-1553).